



## «¿Qué es el Evangelio?»

Por: Ricardo I. Alaniz Rosas

---

**Abstract:** The concern to know Jesus is a characteristic that constantly happens in the personal experience of faith. That is why we approach this mystery through the written testimony of the gospels, which offer us a specific historical context and the "Sayings and facts" of Jesus. Now, each evangelical narrative responds to various circumstances, with which the proposal of each gospel is different but complementary to each other. Therefore, the intention of this writing is to approach the "gospel" with its specific characteristics so that it is understood and faith is further lived in the Jesus of the Gospels.

**Word Keys:** Gospel, Good News, Jesus, Tradition, Synoptics.

**Resumen:** La inquietud por conocer a Jesús es una característica que constantemente acontece en la vivencia personal de la fe. Es por ello que para acercarnos a este misterio lo hacemos a través del testimonio escrito de los evangelios, que nos ofrecen un contexto histórico determinado y los "Dichos y hechos" de Jesús. Ahora bien, cada narración evangélica responde a diversas circunstancias, con la cual, la propuesta de cada evangelio es distinta pero complementaria entre sí. Por lo tanto, la intención de este escrito es acercarnos al "evangelio" con sus características específicas para que así se comprenda y se viva aún más la fe en el Jesús de los Evangelios.

**Palabras Clave:** Evangelio, Buena Noticia, Jesús, Tradición, Sinópticos.

---

Desde la experiencia de la fe nosotros nos acercamos a Jesús mediante el testimonio escrito que contienen los evangelios. Llama la atención que el testimonio que se redacta en estas obras brota de la tradición oral, ya que estos escritos son posteriores a la vida histórica de Jesús, en los cuales esencialmente encontramos narrado los misterios de nuestra fe: “Vida, pasión, muerte y Resurrección”. Es por ello que desde el estudio bíblico que nos adentra a estas verdades, podemos constatar que no basta mirar solo lo escrito en los textos sagrados, sino que es necesario mirar a profundidad la realidad histórica que llevo a formarse dicha redacción. El Evangelio en su esencia, surge como necesidad de adentrar a los neófitos a la fe de los primeros siglos del cristianismo, ya que las comunidades cristianas iban preponderando en la conciencia del pueblo y eran una novedad tan atrayente que necesitaban consolidarse en estructura y, sobre todo, en el fortalecimiento de la fe en el Jesús resucitado.

La novedad el Evangelio, como lo expresa su significado etimológico: “Buena Noticia”, puede resumirse en una sola Palabra: Cristo, el cual da sentido a todo el mensaje expresado por quienes habían comprendido su vida a través del misterio “cruz-resurrección”, incitando a una configuración con aquel que abrazando en amor el misterio de la cruz, nos otorga nueva vida y gracia a quienes proclamaran su Fe en Cristo, el hijo de Dios<sup>1</sup>.

Por consiguiente, la finalidad de esta redacción es la de ofrecer al lector una noción de: 1. ¿Qué es el “Evangelio”? y 2. La formación-composición, con el objetivo de mirar los textos sagrados con profundidad y asertividad, dejándonos absorber por el misterio que contienen y llegar así a la comprensión de su redacción desde el contexto histórico que les acompaña.

## **1. ¿Qué es el Evangelio?**

---

<sup>1</sup> Cfr. QUESNELL, Quetin., *Esta Buena Nueva: Una Introducción a la Teología Católica del Nuevo Testamento*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1969, p. 265.

Algunos estudiosos de la exégesis bíblica señalan que la terminología del evangelio en el nuevo testamento es el sustantivo *euanghelion* aparece en total en los textos del Nt 76 veces. Pero, aparte del hecho cuantitativo, es más interesante considerar es espectro de la distribución de la terminología en los varios escritos. Sorprende inmediatamente, en un examen del léxico, la preponderancia paulina, con unos 60 empleos, de los cuales casi 50, 49 para ser exactos, en las cartas atribuidas unánimemente a pablo, mientras que este vocablo está del todo ausente de la carta a las Hebreos.<sup>2</sup> He mencionado lo siguiente porque la expresión “Evangelio” es más común en los textos paulinos que en los mismos evangelios, es por ello que los cuatro evangelios son composiciones anónimas surgidas entre los años 65-90 y que fueron reunidas en una colección alrededor del año 125. Cabe señalar que los autores no les pusieron título<sup>3</sup>.

Los más antiguos títulos les fueron añadidos probablemente en el momento de la constitución de la colección y contaban de dos palabras: “Según” (*Kata*) más el nombre del evangelista en acusativo. La asociación de cada obra con autor determinado se basaba en una tradición antigua. ¿Por qué se les llama evangelio?, ¿Qué implica?, es una palabra griega que literalmente significa “Buen (*eu*) anuncio (*aggelo*). Es necesario analizar qué sentido se utilizaba en aquel tiempo, mirando la tradición bíblica judía y a la cultura helenística, pues en el cruce de ambas se encuentra en Nuevo Testamento<sup>4</sup>.

En la Biblia griega de lo LXX no aparece el sustantivo, pero tiene importancia el verbo en forma participial (*euaggelitsomenos*, el mensajero de buenas noticias). Aparece en el Deutero-Isaías y se refiere al mensajero que anuncia la intervención salvífica y liberadora de Dios, que va a ejercer su Reinado en la historia en favor del pueblo oprimido en Babilonia. Por otra parte, Grelot señala que el termino evangelio no es en primer término un escrito, sino una predicación, una proclamación: la de la “Buena Nueva” anunciada en las

---

<sup>2</sup> CFR. ROSSANO, P., RAVASI, G. GIRLANDA, A., *Nuevo diccionario de Teología Bíblica*, Ed. Paulinas, Madrid, 1990, p. 588.

<sup>3</sup> AGUIRRE MONASTERIO, Rafael y CARMONA RODRÍGUEZ, Antonio. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998, p. 17.

<sup>4</sup> *Ibid.* p. 18.

escrituras, esperada por el pueblo de Dios, apoyado en la palabra del mismo Dios, hecha en la “Plenitud de los tiempos” (Mc 1, 15), de acuerdo a las promesas divinas y a la esperanza en ellas fundada. En este sentido, el evangelio es una realidad presente en la totalidad del Nuevo Testamento. Sin embargo, su objeto se define más precisamente según que se lo considere antes de la cruz o después de la resurrección de Cristo<sup>5</sup>.

Así, pues, la palabra «evangelio» designa fundamentalmente el conjunto de la predicación cristiana, que incluye la predicación de Jesús profundizada a la luz de la resurrección. Cabe señalar que la evolución del termino se produce a lo largo del siglo II. Ahora bien, es importante tener en cuenta que de los manuscritos antiguos conservan su sentido primitivo el evangelio según Mateo, según Marcos, según Lucas y según Juan. El termino evangelio se usó muy pronto en la tradición cristiana, como queda reflejado en Pablo, a quien pertenecen 60 de las 76 veces que aparece el sustantivo en el NT y 21 de las 28 del verbo. Siempre se trata del anuncio oral de la salvación de Dios ofrecida a los hombres en Jesucristo. Marcos no usa el verbo, pero si el sustantivo 7 veces, de ellas 5 en forma absoluta sin complemento (1,15; 8, 35; 10, 19; 13, 10; 14, 9; cf. 1, 1.14). por su parte, Mateo utiliza una vez el verbo evangelizar en clara referencia a Isaías (11,5) y no usa el sustantivo en forma absoluta, pero si habla 3 veces de “Evangelio del Reino”. Considero importante añadir que en Isaías la Buena Noticia por antonomasia es la afirmación histórica del Reino de Dios. Lucas, por su parte, no utiliza el sustantivo en su evangelio, aunque si lo hace dos veces en Hechos para designar la predicación de Pedro y Pablo. En cambio, emplea una profusión el verbo evangelizar con el sentido del Deutero-Isaías de anunciar la buena noticia del reino de Dios<sup>6</sup>, haciendo notar la profundidad de sentido que contiene dicho sustantivo. Finalmente, y en esencia en lo que respecta a la palabra “Evangelio” no es más que mirar una acción que acompaña una realidad trascendente, que sustenta en la vida del Jesús de los evangelios y que nos anima a compartir su Buena Noticia.

---

<sup>5</sup> Cfr. GRELOT, Pierre. *Los Evangelios y la historia*, Ed. Herder, Barcelona, 1987, p. 76.

<sup>6</sup> Cfr. MONASTERIO AGUIRRE, Rafael. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. P. 19.

## 2. Formación - composición

Ahora bien, los evangelios pretenden transmitir tradiciones lo que Jesús dijo e hizo durante su vida pública. Un punto importante que considero que es clave tal como señala Aguirre Monasterio fue la experiencia pascual, ya que este acontecimiento transformo profundamente a los discípulos y su relación con Jesús, transformando así las tradiciones sobre Jesús y la manera de transmitirlos<sup>7</sup>. Por tal motivo, la aparición de los evangelios escritos requirió cierto tiempo, respondió a motivos concretos y supuso una manera propia de entender la tradición anterior. Es así que se pueden apreciar tres etapas de la formación de los evangelios:

- a. Grupo prepascual
- b. Comunidad pospascual
- c. La redacción de los evangelios.

### a) La comunidad prepascual en torno a Jesús

En torno a Jesús se formó un grupo de discípulos, en cuyo seno se cultivó una tradición de palabras de Jesús. Jesús anunciaba el Reinado de Dios y su ministerio tenía un cierto centro en Cafarnaúm, a orillas del lago de Galilea (su ciudad según Mt 9,1) que se conjugaba con un carácter itinerante. Desde este punto de vista histórico, Jesús tuvo rasgos de maestro y de profeta, tal como lo veía la gente. Cabe mencionar que desde el principio existió en torno a Jesús un grupo de discípulos que le acompañaron permanentemente, compartieron su vida, son los oyentes privilegiados de su enseñanza, y en alguna ocasión, son enviados a proclamar el mismo mensaje del reino de Dios. Por otra parte, existieron también los llamados “Simpatizantes locales”, una serie de gente que no ha abandonado su forma normal de vida y que acogen fundamentalmente el anuncio de Jesús<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> *Ibíd.* p. 20.

<sup>8</sup> *Ibíd.* p. 21.

Aunado a esto, también en el grupo de Jesús debió existir una tradición<sup>9</sup> cultivada de palabras del maestro. Es por ello que debe detenerse en cuenta que si en efecto, los discípulos de Jesús llevan una vida desinstalada y pobre, no hay razones para considerarlos de un nivel cultural especialmente bajo, más bien considero lo contrario, ya que podría pensarse de un publicano o de unos pescadores de Cafarnaúm o Betsaida que viven en contacto con el helenismo de la Decápolis o con los grandes centros de Magdala o Tiberiades.

#### b) La comunidad pospascual

Ahora bien, otro momento clave para la comprensión y formación del evangelio es mirar su contexto desde la experiencia pospascual, pero para adentrarnos a ello es preciso tener en cuenta lo siguiente, que entre la comunidad prepascual y la pospascual hay una relación de continuidad-discontinuidad. Continuidad porque se trata del mismo grupo de personas, cuya estrecha relación con Jesús antes de la pascua implicaba ya una cierta fe en él, de modo que el encuentro con el resucitado es un “re-conocimiento”, pero al mismo tiempo, discontinuidad, ya que, aunque son los mismos, pero no son iguales, han sido transformados por la experiencia del Resucitado, han cambiado y han descubierto una nueva luz que les ilumina toda su vida anterior con el Maestro<sup>10</sup>.

La tradición evangélica se transmite al principio de forma oral. Es un anacronismo pensar que los discípulos iban tomando notas escritas de las palabras de Jesús, pero tampoco se pueden separar excesivamente de la tradición oral y escrita para el tiempo y el pueblo de Jesús. No era un ambiente de pura oralidad, ya que en la comunidad judía se transmitía la cultura oral de lo que estaba escrito o se presenta como interpretación de lo escrito. Es por ello que la transmisión de la tradición evangélica fue un proceso muy complejo, realizado en el seno de las comunidades vivas y organizadas, pero en trance de rápida evolución y diferenciación.

---

<sup>9</sup> Es importante precisar que una tradición cultivada es muy diferente de una tradición folklórica y popular por su origen, por la naturaleza del grupo que le transmite y por los mecanismos de transmisión.

<sup>10</sup> *Ibid.* p. 30.

### c) Redacción de los evangelios sinópticos

Finalmente, los evangelistas recogen y transmiten la tradición evangélica que existía en la iglesia, pero a la vez, son verdaderos autores. Por una parte, recopilan la tradición que se había originado en Jesús y sus discípulos y que se había conservado y reelaborado en la comunidad postpascual. En cierto modo, los evangelistas son portavoces de sus iglesias; y los evangelios son libros de la Iglesia, porque en ellos está contenido lo que se les ha transmitido con autenticidad y veracidad, ya que cada autor tiene su estilo literario, su manera de conformar, seleccionar y ordenar la tradición desde su propia óptica teológica, ya que cada uno refleja una experiencia muy particular de Jesús y con ello se genera una respuesta a las necesidades de las comunidades.

Al respecto, el documento del Concilio Vaticano II *Dei Verbum* expresa lo siguiente sobre la estructura y formación de los evangelios:

«La santa madre Iglesia ha defendido siempre la historicidad de los evangelios; es decir, que narran fielmente lo que Jesús, el hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente hasta el día de la ascensión (cf. Hch 1, 1-2). Después de este día, los apóstoles comunicaron a sus oyentes esos dichos y hechos con la mayor comprensión que les daban la resurrección gloriosa de Cristo y la enseñanza de los cuatro evangelios seleccionando los datos de la tradición oral o escrita, reduciéndolos a síntesis, adaptándolos a la situación de las diversas iglesias, conservando siempre el estilo de la proclamación: así nos transmitieron datos auténticos y genuinos acerca de Jesús. Sacándolo de su memoria o del testimonio de los que asistieron desde el principio y fueron ministros de la palabra, lo escribieron para que conociéramos la verdad de lo que nos enseñaban (cf. Lc 1, 2-4)»<sup>11</sup>.

Otro aspecto a tomar en cuenta es que los evangelistas tienen una labor importante, ya que ellos al ser los propagadores de la Verdad Revelada de forma escrita en esencia desarrollan su trabajo de la siguiente manera:

1. *Seleccionar datos de la tradición oral o escrita.* Tanto en Juan como Lucas, dan a entender con claridad que han contado con fuentes e informaciones diversas y que ellos no han pretendido decirlo todo, sino que han hecho una selección en función de sus propios objetivos.

---

<sup>11</sup> CONCILIO VATICANO II, *Constituciones, Decretos y Declaraciones; "Dei Verbum"*, Ed. BAC, Madrid, 1965, p. 140.

2. *Realizar síntesis*, como lo que realiza Mateo de la enseñanza moral de Jesús en el sermón de la montaña.
3. *Adaptar la tradición recibida a las situaciones de las diversas Iglesias*. Basta mirar como Mateo y Lucas recogen la misma tradición (“La parábola de la oveja perdida”), pero la aplicación es muy distinta, ya que son contextos diversos y de acuerdo a las necesidades de las comunidades a quienes va dirigido el mensaje.
4. *Conservar el estilo de la proclamación*. Es decir, el afán de los evangelistas no era hacer informaciones históricas o recopilaciones exhaustivas, sino ofrecer a la Iglesia la base de la fe y de la vida cristiana<sup>12</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

Finalmente, las narraciones evangélicas son textos que presentan el curso de la vida de Jesús y su enseñanza, los cuales versan sobre la misma historia, en un espacio-tiempo concretos. Aunado a esto, no pueden quedarse solo en el terreno físico de la historia, sino que proyectan hacia una realidad trascendente misma donde se puede constatar que también son narraciones teológicas, ya que nos ayudan a descubrir y a desentrañar los misterios de la vida, pasión, muerte y resurrección del Señor, como una certeza de que Dios redime a la humanidad y que nos invita a construir el Reino, proclamando lo que se nos ha transmitido como verdades de Fe.

Es así que el objetivo central de todo el discurso evangélico anima y motiva a despertar y fortalecer la fe de las comunidades cristianas, muchas de ellas perseguidas en los primeros siglos, pero con un espíritu mirando a la eternidad de aquel que se ha encarnado y que asume el proyecto de la redención desde la expresión de su muerte en Cruz. Además, los evangelios, vislumbran hacer de la vida de Jesús un paradigma para comprender sus palabras. Es cierto que en los

---

<sup>12</sup> Cfr. MONASTERIO AGUIRRE, Rafael. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. pp. 40-41.



evangelios se escucha al resucitado, pero es necesario asumirlo caminando con él, es decir, a través del proceso redaccional de los evangelios, desde su peculiaridad narrativa, nos reivindicamos a esa historia pasada, haciéndola perenne hasta nuestros días, concediéndonos una visión equilibrada y sintética de lo acontecido en tiempos de Jesús, además apreciando su valor literario y su gran contenido teológico, tanto de la persona como de la obra de Jesús y su vinculación con sus discípulos.

## **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

1. AGUIRRE MONASTERIO, Rafael y CARMONA RODRÍGUEZ, Antonio. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1998.
2. CONCILIO VATICANO II, *Constituciones, Decretos y Declaraciones; "Dei Verbum"*, Ed. BAC, Madrid, 1965.
3. GRELOT, Pierre. *Los Evangelios y la historia*, Ed. Herder, Barcelona, 1987.
4. QUESNELL, Quetin., *Esta Buena Nueva: Una Introducción a la Teología Católica del Nuevo Testamento*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1969.
5. ROSSANO, P., RAVASI, G. GIRLANDA, A., *Nuevo diccionario de Teología Bíblica*, Ed. Paulinas, Madrid, 1990.